**3. NOVECENTISMO O GENERACIÓN DEL 14.CARACTERÍSTICAS DE LA NOVELA Y EL ENSAYO. JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.**

**1. Novecentismo o generación del 14: definición y características.**

Se ha definido el Novecentismo como lo que ya no es modernismo pero todavía no es vanguardia. El novecentismo o Generación del 14 es un grupo de intelectuales (filósofos, filólogos, científicos, historiadores) liderados por el filósofo Ortega y Gasset; de él formaron parte ensayistas como Eugenio D’Ors, Gregorio marañón y Manuel Azaña; historiadores cono Américo castro, Salvador de Madariaga y Claudio Sánchez-Albornoz; los novelistas Ramón Pérez de Ayala y Gabriel Miró; el, poeta Juan Ramón Jiménez (al menos en una parte de su trayectoria poética) y el dramaturgo Jacinto Grau, entre otros. La ideología de los intelectuales novecentistas hunde sus raíces en el reformismo burgués que abarca desde el liberalismo a posiciones social-demócratas. El nuevo intelectual propone un examen disciplinado y sereno de los problemas con pretensiones de objetividad. El irracionalismo se sustituye por una voluntad de claridad racionalista. Frente al casticismo ellos son claramente europeístas, sin embargo la concepción de España sigue siendo en la mayoría de ellos (sobre todo en Ortega y Gasset) castellano-céntrica.

El nombre de generación del 14 alude a que fue en ese año cuando José Ortega y Gasset pronuncia una conferencia que tuvo mucho eco titulado *Vieja y nueva política*. También se relaciona con el año en que empezó la Primera Guerra Mundial. En cuanto a la denominación de Novecentismo, procede del catalán *Nouecentisme*, palabra utilizada a principios del XX por Eugenio D’Ors para designar un movimiento de regeneración cultural restringido a Cataluña. Más tarde la palabra pasó a denominar a la Generación del 14.

Los autores de este grupo comparten los siguientes **rasgos**:

* **Intelectualismo**. Frente a la formación autodidacta de lo noventayochistas, estos son universitarios, con una muy sólida formación. SU actitud es antirromántica, equilibrada y racionalista. Les preocupaba especialmente la educación en España y se relacionan con la Institución libre de Enseñanza, un proyecto educativo innovador de carácter laico, y con la Residencia de Estudiantes, que tanta importancia tendrá para la cultura española.
* **Elitismo**. Son conscientes de que su esmerada educación los hace pertenecer a una minoría selecta, y sienten la necesidad de guiar con sus conocimientos a las demás personas. De hecho, participan en política y tratan de influir con publicaciones como *La revista de Occidente*. También organizan tertulias de tema artístico y político.
* **Europeísmo**. El casticismo de los escritores del 98 deja paso a una actitud más abierta y cosmopolita, puesto que mucho novecentistas conocían bien otros países por haber estudiado, vivido o trabajado en ellos. En palabras de Ortega, para los novecentistas “España es el problema, Europa la solución”. El “dolor de España” se transformó con los novecentistas en un programa político concreto de carácter progresista y europeísta.

La **creación literaria** de los novecentistas se caracteriza por:

* Defienden el **arte puro**, que tiene valor en sí mismo y no en función de su utilidad política o su capacidad de provocar sentimientos. La literatura debe producir placer estético y va dirigida a una élite inteligente y capaz de comprenderla (J. R. Jiménez dedica su obra “A la minoría siempre”). El arte nuevo pretende construir una realidad diferente.
* El **estilo** se cuida hasta el mínimo detalle y resulta **pulcro**, racional y depurado. Persiguen el equilibrio y la serenidad, evitan cualquier exceso. La metáfora es fundamental para ellos.
* Tienen preferencia por el **género ensayístico**, que experimentó un gran desarrollo gracias a ellos. Es el cauce ideal para dar a conocer sus ideas de manera rigurosa, organizada y clara.

**2. La novela (Ramón Pérez de Ayala) y el ensayo (José Ortega y Gasset) novecentistas.**

Los rasgos de **la narrativa novecentistas** son: el abandono de lo sentimental y las intenciones políticas. Ambientes más urbanos y modernos. Digresiones reflexivas que la aproximan al ensayo, es decir, son novelas en las que predomina lo intelectual y lo estético sobre lo propiamente argumental. Su estilo es cuidado, pulido, pulcro tanto en el vocabulario cono en la sintaxis. Resumamos todo ello en deshumanización, intelectualismo y elitismo.

A parte de **Gabriel Miró** (en cuyas novelas -*Nuestro padre san Daniel* y *El obispo leproso-* o en sus libros de relatos breves *-El libro de Sigüenza* y *Años y leguas-* luz, color, sonidos, aromas, sabores llenan sus páginas con una riqueza pocas veces igualada: su lirismo hizo de él un gran poeta en prosa), encontramos a **Ramón Pérez de Ayala**, cuya trayectoria narrativa desemboca en la “novela intelectual”. Es sobre todo un gran novelista cuya trayectoria literaria puede dividirse en dos épocas y un período de transición. En la **primera época** (de 1907 a 1913), publica varias novelas de carácter autobiográfico y estilo casi realista -con influencia de Galdós y Baroja- en las que ya se percibe su espíritu crítico. Así, ***A.M.D.G*.** y ***Troteras y danzaderas****.* **Época de transición:** en 1916 pública tres relatos a los que llama “**novelas poemáticas de la vida española”**: ***Prometeo****,* ***Luz de domingo***y ***La caída de los limones****.* **Segunda época** (a partir de 1921): la acción se hace más leve y sirve de pretexto para que los personajes encarnen ideas y actitudes vitales o para ensartar disquisiciones sobre estética, moral, política y psicología. Su novela se aproxima al ensayo. Destacan ***Belarmino y Apolonio***, ***Los trabajos de Urbano y Simona*** (sobre los prejuicios con relación al sexo en la España de la época), ***Tigre Juan***(sobre el donjuanismo). Su estilo es denso, mezcla la ironía y la seriedad, así como un cierto léxico popular y culto.

**El ensayo**. Los novecentistas lo convirtieron en el vehículo más apropiado para abordar con orden y racionalidad sus principales preocupaciones. Por ejemplo, **España**, tema que enfocarán con mentalidad más realista, pragmática y crítica -proponen reformas concretas y necesarias con una visión europeísta y racional-; o el **concepto del arte**, que estaba experimentando cambios radicales con el surgimiento de las vanguardias. En cuanto al **estilo** buscan la claridad expositiva y la voluntad de belleza.

**José Ortega y Gasset** (1833-196). Ortega es la figura más universal del grupo y la máxima figura de la filosofía española contemporánea. Espectador y analista de la vida, del arte y de la cultura de su tiempo, fue un europeísta convencido que denunció el aislamiento de nuestro país. Entre sus ensayos destacan ***La España invertebrada*** -1921- (la decadencia española se explica por un triple proceso de disgregación: la de los separatismos, la de los particularismos de clase y la de la indisciplina de las masas), ***La rebelión de las masas***-1929- (una minoría selecta debe tomar las riendas del país) y otros dos ensayos, ambos publicados en 1925, donde Ortega expone sus ideas sobre estética: ***La deshumanización del arte*** (realiza un diagnóstico sobre el arte de su época: defiende un arte puro y nos invita a valorar las puras cualidades formales, por ello el arte tiende a la deshumanización: un alejamiento de la realidad y un una eliminación de las emociones humanas en pro de la pura emoción estética, arte intelectual que busca el placer inteligente lejos de todo patetismo) e ***Ideas sobre la novela***(la novela se ha agotado por la dificultad de hallar nuevos temas y también por las exigencias estéticas de los lectores selectos: el novelista debe compensar esto con un cuidado exquisito de ingredientes como lo imaginativo, lo intelectual, las valores de la estructura y del estilo). Llama la atención en los escritos de Ortega la brillantez de su razonamiento, su amenidad y didactismo así como un impresionante despliegue de cultura.

Otros grandes ensayistas novecentistas son Eugenio D’Ors -de sólido temperamento clásico y a la vez muy abierto a las corrientes últimas-, Gregorio Marañón -intelectual liberal, médico eminente y ensayista profundo- y Manuel Azaña -tal vez el político más destacado de la Segunda República, fue un grandísimo escritor, liberal, europeísta-.

**3. Juan Ramón Jiménez.**

Nace en Moguer (Huelva) en 1881. Su entrega a la poesía es temprana y total. Abandona sus estudios de derecho para irse a Madrid en 1900 llamado por Villaespesa y Rubén Darío para “luchar por el modernismo”. La muerte de su padre le provocó una crisis intensa y tuvo que ser internado en varios sanatorios. En 1911 se hospeda en la Residencia de Estudiantes. En 1916 se casa en Nueva York con Zenobia Camprubí. Al comienzo d la Guerra Civil abandona España y se van a Estados Unidos y luego a Puerto Rico donde muere en 1958. En 1956 le conceden el Premio Nobel de Literatura. Juan Ramón es el prototipo de artista que se sintió cada vez más despegado de la vida pública, entregado por entero a su Obra. Escribió una poesía minoritaria, de dificultad creciente y de creciente hermetismo. Su idea de la poesía está presidida por lo que se ha denominado una triple sed: sed de belleza, de conocimiento y de eternidad. Juan Ramón fue siempre un hombre obsesionado con la perfección, de tal manera que continuamente retocaba sus poemas, de ahí que cada cierto tiempo publicase *Antologías* donde seleccionaba lo que consideraba lo mejor de su obra hasta ese momento.

**Trayectoria poética**. Hay que señalar **tres épocas** en su quehacer poético: una primera época llamada **época sensitiva**, (desde sus comienzos hasta 1915) que ha sido estudiada anteriormente; la llamada **poesía intelectual o desnuda** (1916-1936); y, por último, su **poesía suficiente o verdadera** (1936-1958).

**Segunda época -poesía intelectual o desnuda** (1916-1936): tras la publicación de *Platero y yo* -una colección de poemas en prosa que tiene como protagonista a un burro llamado Platero- y de *Sonetos espirituales*, en 1915 aparece *Estío* en el que se percibe un primer paso claro hacia una nueva sencillez. Pero la ruptura definitiva con el Modernismo la encontramos en 1916, año en el que Juan Ramón viaja en barco a Nueva York para casarse con Zenobia. Fruto del viaje será un libro revolucionario en la poesía española ***Diario de un poeta recién casado***, en él desaparece completamente el léxico modernista, los ritmos sonoros y la adjetivación sensorial, y se elimina, además, la anécdota en el poema para dejar paso a la concentración conceptual y emotiva, y a una abundante reflexión metapoética. Los poemas son breves, densos. Es novedoso el uso del versículo, sin prácticamente rima. Con este libro se inicia la llamada **“poesía pura”**. A esta época pertenecen también ***Eternidades****,* ***Piedra y cielo****,* ***Poesía****,* ***Belleza*;** pero su culminación es ***La estación total****,* en la que aparece un anhelo de abolir el tiempo y de llegar a una posesión total de la belleza, de la realidad y del propio ser.

**Tercera etapa** **–poesía suficiente o verdadera-** (1936-1958). Empieza con la marcha al exilio. J.R. Jiménez se encierra más en sí mismo, atento solo a su Obra, cada día más ambiciosa. Destacan ***En el otro costado*** -en el que aparece **“Espacio”**, largo poema en prosa- y

***Dios deseado y deseante***, libro impregnado de un extraño misticismo o al menos un anhelo metafísico. La sed de eternidad le ha llevado al contacto o a la posesión de un dios que se identifica con la naturaleza, con la belleza o con la propia conciencia. Resaltemos su dominio absoluto del versículo libre y un lenguaje profundo, de un hermetismo esencial.

**Otros poetas novecentistas** son **Juan José Domenchina** -que se declaraba discípulo de Juan Ramón Jiménez, y cuya obra se inscribe en una línea muy intelectualizada- y, tal vez, **León Felipe** -aunque en su caso más por la cronología que por su estética, la cual se halla en polo opuesto a la del Novecentismo, pues su poesía -ignorada en su época y recuperada en la posguerra y sobre todo en los años 60 y 70- es densamente humana.